



Lo que se esconde detrás de la bata

“C”onsiderada hoy como profesión, la enfermería se define como una disciplina que cuenta con un conocimiento abstracto además de una pericia específica. No obstante, no siempre fue así. En sus inicios se trató de un oficio, una ocupación meramente técnica, que fue evolucionando y avanzando inmerso en un proceso histórico dialéctico: el de la profesionalización. Por lo tanto, no podríamos atribuir a la enfermería un carácter, una identidad o unos valores estáticos, sino que ha sido cambiante y dinámica, influenciada y determinada por el contexto.

La profesionalización de la enfermería comenzó allá por los años 1550-1650 en España, motivada por la insistencia y necesidad de definir su naturaleza. Desde entonces no son pocos los aspectos y ámbitos que han sufrido cambios.

La primera regulación legal se formula en la Ley de Instrucción Pública de 1857 con la titulación de “practicantes”, desarrollándose en 1888 sus competencias profesionales. Es en 1915 cuando es reconocida como profesión sanitaria, como elemento indispensable dentro de los servicios sanitarios. A partir de la Constitución Española y la Ley General de Sanidad de 1986, ya aparece formando parte de los equipos directivos, abarcando la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad, el tratamiento correspondiente y la rehabilitación del sujeto de cuidado.

Su entrada en la universidad en 1977, le permite la participación en la enseñanza, hasta entonces en manos de otros profesionales sanitarios. Ésta será determinante para una formación más centrada en su papel autónomo, dejando atrás el dominio hegemónico del modelo “biologista”. A las funciones asistenciales y administrativas, reconocidas desde antaño, se les suman ahora la investigadora y la docente. Se consigue una praxis con científicidad, competencia, habilidades cada vez más especializadas, para tomar decisiones y hacer juicios clínicos.

Sin embargo, en términos de autonomía no sólo ha habido avances sino también retrocesos. Así, la enfermería ha quedado relegada a un segundo plano en los dos últimos siglos, que es cuando su dependencia de la medicina ha sido más clara. Ello, probablemente se haya debido al desarrollo científico con el que la medicina adquirió un mayor protagonismo y un mayor control sobre el campo de la salud.

En su afán de disminuir esta dependencia histórica y reforzar su independencia, la enfermería ha buscado incesantemente un marco teórico propio que fundamentara la identidad de la disciplina y que sirviese como sustento a la práctica. Aun siendo conscientes de que una caracterización acontextualizada y generalizada ofrece grandes limitaciones al tratarse de una práctica social, la falta de una base conceptual autóctona ha hecho que ésta se sustente en modelos anglosajones.

Aunque la enfermería ha avanzado notablemente en los niveles académicos, este avance no se ha visto correspondido con una evolución paralela del trabajo desempeñado, repercutiendo esto en el reconocimiento y el prestigio social de la profesión. En cuanto a la utilidad o la función de la enfermería, la sociedad ha sabido relacionarla con los cuidados, con sus destrezas técnicas y su faceta humanitaria. Por contra, su prestigio social es bajo, menor a su utilidad, en términos de reputación o grado de aceptación.

Las organizaciones profesionales han actuado como agentes clave teniendo, indiscutiblemente, una gran repercusión en esta historia. Entre ellas, cabe resaltar la labor de los Colegios Oficiales, instituidos en 1944 con la finalidad de ordenar el ejercicio de la profesión y representarla, defendiendo sus intereses. A su vez, el Consejo General es el responsable de la elaboración del Código de Ética que ha hecho posible la autorregulación.

Ante la necesidad de una mayor clarificación en unas áreas y otras con un desarrollo insuficiente, podríamos afirmar que la enfermería está creciendo como disciplina, encontrándose en una fase de consolidación profesional, aunque hoy por hoy son muchos los logros alcanzados aún queda camino por recorrer.

Edurne Mezquita Yarza
EIR de Enfermería Familiar y Comunitaria